



CRÉDITO EN 2006:

Un comienzo muy promisorio

Los resultados a marzo muestran el buen comienzo para 2006 en materia crediticia, continuando así la buena tendencia de 2005. Esta mayor actividad crediticia es el reflejo de un entorno económico favorable y de un sistema financiero sólido.

El renovado impulso del crédito se da en todos los tipos de cartera empresarial y de personas, acompañado de una constante disminución de los indicadores de cartera vencida y de mejora de los niveles de cubrimiento de cartera mediante provisiones.

La recuperación de la actividad crediticia no es exclusiva de Colombia. En el último año, la mayoría de países latinoamericanos expandió la cartera, superando el estancamiento que se traía desde la crisis financiera internacional de finales de la década de los noventa. Como lo destaca la revista América Economía, en el año 2005 los 250 mayores bancos de América Latina crecieron 30% en sus activos, depósitos y cartera de créditos y 69% en sus utilidades.

En la presente edición de la Semana Económica se muestra el dinamismo del crédito en los primeros meses de 2006, y el buen momento que atraviesa la cartera en la mayoría de los países de la región.

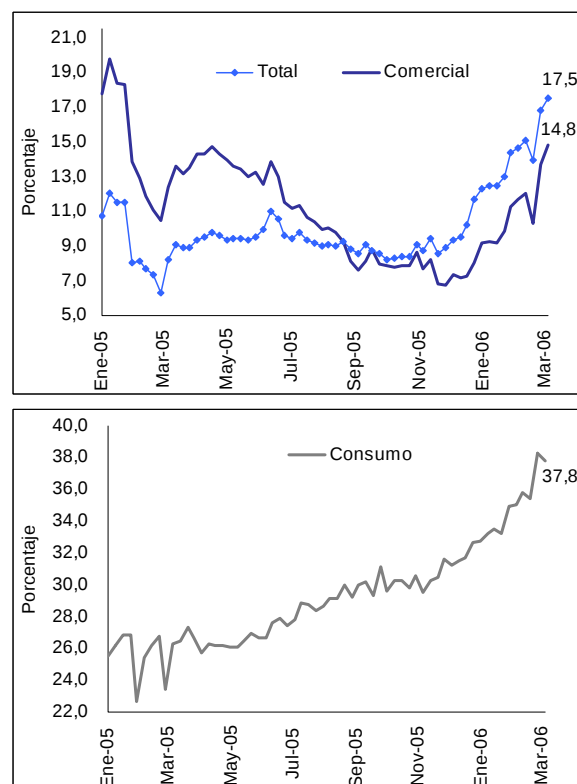
Crédito para el crecimiento

La recuperación del sector financiero está sustentada en una mayor dinámica del crédito. Hoy la economía está demandando más crédito y el sector financiero tiene las patrimoniales y de liquidez suficientemente sólidas para satisfacer esa demanda.

Las cifras semanales de cartera publicadas por la Superintendencia Financiera permiten apreciar una nueva aceleración en la actividad de intermediación en lo corrido de

2006. A 10 de marzo la cartera bruta del sector financiero ascendió a \$76,8 billones con un incremento real anual de 17,5%, es decir, el más alto de los últimos nueve años (gráfico 1).

Gráfico 1. Crecimiento real anual de la cartera*



*Saldos semanales

Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

El aumento crediticio es resultado del dinamismo de todas las modalidades de cartera, en particular de la empresarial que había mostrado desde el segundo semestre de 2005 una leve desaceleración. La banca está financiando todas las actividades productivas y de consumo, al tiempo que ha ido consolidando su posición en segmentos de la población de menores ingresos a través del microcrédito.

Las primeras cifras de 2006 permiten destacar la reactivación de las colocaciones **empresariales**, cuyo saldo al 10 de marzo alcanzó los \$49,9 billones, con un incremento anual de 14,8% en términos reales, superior en 6,2 puntos porcentuales al valor promedio del segundo semestre de 2005.

Los desembolsos de créditos a empresas en lo corrido de 2006 confirman ésta recuperación, y permiten ser optimistas frente al desempeño de variables clave para la economía como la inversión productiva y producción industrial para la primera parte del año. Hasta el 3 de marzo las colocaciones de créditos ordinarios (donde se incluyen la mayoría de créditos a las pymes) ascendieron a \$3,4 billones con un crecimiento real anual de 21,5%. Por su parte, los desembolsos de créditos preferenciales totalizan \$5,3 billones, casi el doble de las colocaciones observadas en igual lapso de 2005.

Por su parte, los préstamos de **consumo** mantienen su buena dinámica de crecimiento con un saldo de \$18,7 billones y un incremento anual real de 37,8%, frente a 29,9% observado en la segunda mitad de 2005. En los tres primeros meses del año los desembolsos de créditos de consumo y tarjetas de crédito totalizaron \$4,8 billones, superiores en 42,4% al valor de igual periodo de 2005.

En los últimos meses la expansión del **microcrédito** se ha estabilizado, pero sigue siendo el de mayor dinámica de la cartera total, con un crecimiento anual de 38,2% y un saldo de \$1,3 billones. Estas cifras muestran el avance de estas operaciones que se llevan a cabo en segmentos antes no atendidos por la banca y con la tecnología crediticia especializada basada en un acompañamiento cercano al cliente.

La recuperación del crédito **hipotecario** de 2005 se aceleró en los primeros meses de 2006. Desde hace algún tiempo los saldos de crédito hipotecario dejaron de reflejar la verdadera dinámica de este mercado, y en consecuencia un referente obligado para

tomarle el pulso a la actividad es el monto de desembolsos.

A juzgar por el dinamismo de los desembolsos de vivienda, la intensa competencia de mercado y el desempeño de la actividad constructora en el país, se puede hablar de una consolidación en la actividad hipotecaria. A 3 de marzo las colocaciones hipotecarias sumaron \$415 mil millones, registrando un incremento anual de 21,4% en términos reales, es decir, tres veces el crecimiento de comienzos de 2005.

Con prudencia y menos riesgo

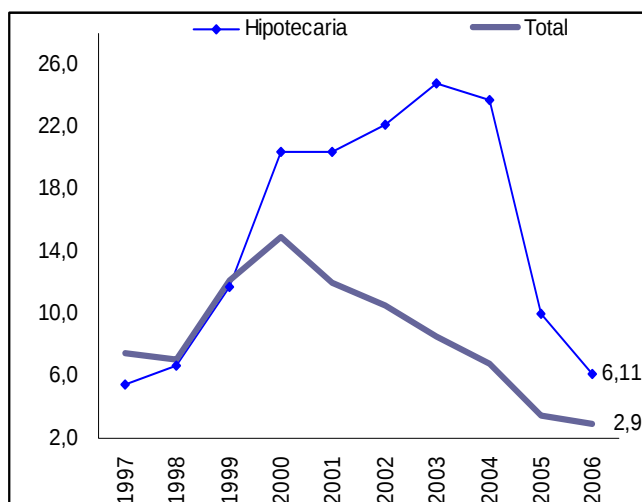
Como consecuencia de la buena situación de los sectores económicos y la mayor capacidad de pago de los deudores del sector financiero, la mejora en la calidad de los activos evidenciada en 2005 se ha acentuado en 2006. El repunte del crédito ha venido acompañado de un menor nivel de deterioro de cartera vencida y, a diferencia de lo ocurrido durante la desaceleración crediticia de 1999-2001, las perspectivas en materia de crecimiento económico, de tasas de interés y de desempleo son más favorables.

El indicador tradicional de calidad crediticia o ICC (cartera vencida/cartera total) se ubica en 2,9%, resultado comparable con el observado antes de la crisis financiera, e inferior en 0,6 puntos porcentuales al de 2005. Se destaca el avance en materia de calidad de la cartera hipotecaria, que sigue mostrando disminuciones sustanciales en los niveles de deterioro (gráfico 2).

Además de los bajos índices de cartera vencida, el sector financiero cuenta con un indicador de cubrimiento holgado, de más de 100% de la cartera vencida (150,6%). Se espera que en 2006 los niveles de cubrimiento de la banca sigan subiendo por efecto de las disposiciones que en materia de regulación de provisiones expidió la Superintendencia Financiera a finales de 2005. Allí se contempló un incremento de provisiones entre diciembre de 2005 y julio de 2007 para las carteras

clasificadas en las categorías de riesgo "A" y "B".

Gráfico 2. Índice tradicional de calidad de cartera*



* Cartera vencida / cartera total

Fuente: Superintendencia Financiera.

Colombia no es la excepción

El buen momento por el que atraviesa el crédito en Colombia es acorde con el comportamiento de la mayoría de sistemas financieros de la región. De acuerdo con las cifras más recientes del FMI a octubre de 2005, la mayoría de países latinoamericanos ha dado por terminadas las crisis financieras de finales de los noventa que obstruyeron sus canales de crédito y generaron cuantiosas pérdidas de capital.

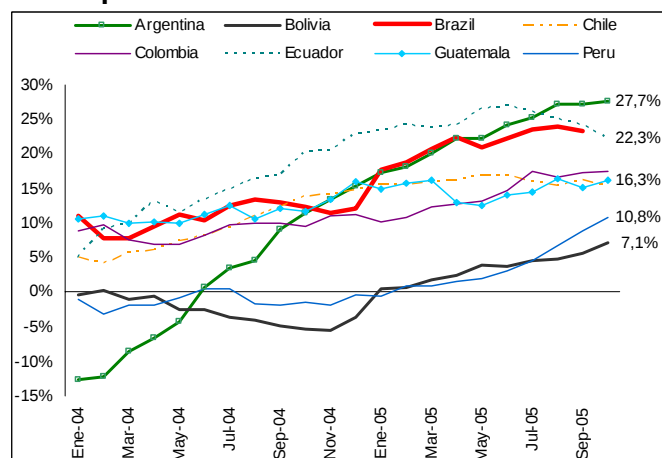
El resurgimiento del crédito es el reflejo del favorable entorno macroeconómico que ha prevalecido en América Latina en los últimos años. El crecimiento económico de la región en 2005 (4,4%) fue el más alto de los últimos 24 años, y el FMI estima que en 2006 llegará a 3,8%, por encima del promedio histórico. La inflación, por su parte se ha mantenido estable y en niveles bajos, y la posición fiscal ha mejorado traduciéndose en menores niveles de endeudamiento externo. Según cálculos del FMI, entre 2003 y 2005 la relación promedio entre deuda pública y PIB cayó 19%.

La cuenta corriente y la de capitales también han tenido un buen desempeño, de la mano del auge de las exportaciones, el alza en los precios de los productos básicos y las buenas condiciones de liquidez de los mercados internacionales. Estos hechos han redundado en una mayor atracción de flujos de capital y de inversión extranjera directa.

Todos estos elementos han propiciado una importante reducción de las tasas de interés, que se encuentran históricamente bajas y muy atractivas para el endeudamiento de los hogares y las empresas.

Como resultado, en la mayoría de países de América Latina, se ha producido una importante recuperación del crédito, después de varios años de estancamiento. Venezuela, Argentina y Ecuador muestran las mayores expansiones en la cartera, con ritmos de crecimiento anual del 74, 13 y 26%, respectivamente. Cabe resaltar que 2005 fue el primer año en el que el sistema bancario de Argentina registró utilidades, después de absorber durante tres años las pérdidas de la crisis financiera de 2001-2002 (gráfico 3).

Gráfico 3. Índice de cartera otorgada al sector privado



Fuente: FMI, cálculos Asobancaria.

En el caso de Ecuador, el repunte del crédito agregado refleja un hecho importante en materia del financiamiento a los pequeños

productores. En el último año, la cartera de microcrédito creció a una tasa anual de 114% y el número de microempresarios atendidos aumentó en 124%.

Los resultados del crédito de comienzos de año permiten ser optimistas frente al comportamiento de futuro de la cartera tanto en Colombia como en América Latina. Aún no se tienen los niveles de profundización financiera observados en otras latitudes, pero la disponibilidad de crédito en la región es cada vez mayor, en particular para los sectores de mayor impacto social.

Comentarios finales

El año 2006 empezó con una muy buena dinámica de crédito, lo que permite ser particularmente optimistas sobre la consolidación de los resultados económicos generales observados en 2005, en particular en la demanda agregada del sector privado.

Esta recuperación se ha dado en un contexto de mayor control de riesgo por parte de la banca, y de mayores niveles de provisiones para hacerle frente a potenciales pérdidas futuras. La calidad de la regulación financiera, la solidez del sector bancario y la estabilidad del entorno económico, particularmente en variables clave como las tasas de interés, son elementos que respaldan la sostenibilidad de la expansión crediticia en el mediano plazo.

El proceso de reactivación del crédito no ha sido exclusivo de la economía colombiana. En la mayoría de los países de la región está quedando atrás el estancamiento del crédito, producto de la crisis de finales de los noventa. En ello han influido de manera notoria los flujos de capitales internacionales y las reducciones de las tasas de interés internas.